

LOS ERRORES DEL CAMINO NEOCATECUMENAL

(Tomado de “SÍ, SÍ; NO, NO.” por <https://adelantelafe.com/los-errores-del-camino-neocatecumenal/> el 27/12/2017).

[Numeramos los puntos que se tratan, para mejor localizarlos en el texto. Hacemos algún comentario personal entre corchetes []; breve, porque son muchos y graves los disparates y se necesitaría un libro para comentarlos con detalle. Afirmamos la semejanza doctrinal de este Camino con el destructivo de Lutero; pero no incluiremos los textos de este último, por tratarse sólo de un apunte general. Incluimos también otro artículo ya sin comentario personal]



Introducción

El Camino Neocatecumenal surgió cerca de Madrid en 1964 por obra de Kiko Argüello, coadyuvado por Carmen Hernández.

Para comprender cuál es la verdadera naturaleza de este Camino Neocatecumenal es necesario hacer referencia a los escritos de tres sacerdotes, los cuales pudieron estudiar sus textos base, que son secretos y son dados a leer sólo a los Catecúmenos y a los Catequistas de mayor confianza. Leyéndolos se comprende fácilmente que **el Camino Neocatecumenal tiene una doble cara**: una pública por la que simula ser un Movimiento de la Iglesia; la otra secreta o esotérica, que es la verdadera, con la que se presenta como es, es decir, un Movimiento pseudo-espiritual, que tiene una concepción teológica completamente distinta a la de la Iglesia Católica.

En el presente artículo nos basamos en el libro de D. Elio Marighetto, *Segreti del Cammino Neocatecumenale*, (...). En verdad D. Gino Conti fue el primero que, en torno a 1990, tuvo la posibilidad de conocer y tener el texto titulado *Orientaciones a los equipos de Catequistas para la fase de conversión. Apuntes tomados de las grabaciones de los encuentros con Kiko y Carmen, para orientar a los equipos de Catequistas de Madrid en febrero de 1972* (editados en marzo de 1982 en Italia por el Centro Neocatecumenale «*Servo di Jahvé*» en San Salvatore,...). Este texto es considerado por los Catequistas el documento principal y oficial para la formación de los seguidores del Camino Neocatecumenal y en base a él son impartidas las Catequesis a todas las Comunidades Neocatecumenales. Don Gino Conti lo fotocopió y difundió entre los mismos Neocatecumenales para que comprendieran que la doctrina que les era enseñada no es la católica y después lo envió al Episcopado italiano y a la Santa Sede para que tomaran medidas disciplinarias contra el Camino Neocatecumenal.

Seguidamente a esto hubo pronunciamientos críticos sobre el Camino Neocatecumenal. Los más significativos son las Intervenciones, decretos o cartas de: Mons. Bertoldo, Obispo de Foligno (1/8/1995); Card. Giovanni Saldarini, Arzobispo de Turín (17/3/95); Card. Piovanelli, Arzobispo de Florencia (1/12/96); Mons. Nonis, Obispo de Vicenza (18/12/96); Card. Pappalardo, Arzobispo de Palermo (22/2/96); Card. Giacomo Biffi, Arzobispo de Bolonia (31/3/96).

Don Elio Marighetto, que, tras el **P. Enrico Zoffoli**, leyó el texto de Kiko y Carmen fotocopiado por don Gino Conti, conoció no sólo personalmente el Camino y a sus seguidores, sino que pudo estudiar sus textos secretos, que comentó en su libro enviado también a la Autoridad eclesiástica para que lo viera y corrigiera los errores contenidos en ellos.

De la lectura del texto-base de Kiko-Carmen, como es transmitido por los Autores citados, se comprueba que, si bien no todo es completamente erróneo, existen muchos errores graves contra la Fe, especialmente relativos al Magisterio eclesiástico, los Sacramentos (especialmente la Confesión y la Eucaristía como Sacramento y como

Sacrificio), la presencia real de Jesús en la Hostia consagrada, el valor redentor de la Muerte de Jesús en la Cruz, la diferencia entre Sacerdocio ministerial y común, la naturaleza de la Gracia santificante, la libertad humana y el pecado.

No queremos inculpar de ello a cada persona que pertenece al Camino Neocatecumenal, que puede ser manipulada por los Catequistas, y estar en él, por tanto, de buena fe. (...)

I - LA ESTRUCTURA JERÁRQUICA del Camino Neocatecumenal

La cabeza de la estructura piramidal del Camino Neocatecumenal es Kiko Argüello, acompañado por Carmen Hernández [hasta 2016, año de su fallecimiento, ndt] y por un sacerdote (el padre Mario Pezzi), que figura como aquel que debería garantizar la eclesialidad pública del Camino. Bajo ellos se encuentran los Super-Catequistas al cargo de las Comunidades de las distintas Regiones o enteras Naciones, que dictan las Catequesis de Kiko y forman las Comunidades Neocatecumenales y ponen al frente de ellas a los Catequistas responsables.

II - DOCTRINA NEOCATECUMENAL:

1 – La Iglesia no es “la única tabla de salvación”.

En las *Orientaciones a los equipos de Catequistas para la fase de conversión* (a partir de ahora «OR»), Kiko y Carmen dicen: «queremos formar en la parroquia una comunidad que sea signo. Esta comunidad, con el tiempo, *cambiará la pastoral y la estructura de la parroquia*» (OR, p. 28); «**La Iglesia primitiva no se consideró nunca como la única tabla de salvación**» (OR, p. 81); «¿Dónde está la Iglesia? *Donde está el Espíritu Santo*» (OR, p. 88).

Respondemos: Esta tesis:

1º) niega la inmutabilidad e indefectibilidad de la Iglesia, que fue definida de Fe divino-católica por el Concilio Vaticano I (DS 3013),

por León XIII en la Encíclica *Satis cognitum* (DS 3303), por San Pío X, que condenó este error como propio de los modernistas (DS 2495; 2601; 3453).

2º) niega la visibilidad de la Iglesia y hace de ella una Sociedad pneumática o invisible, compuesta solamente de los predestinados llenos del Espíritu Santo; tesis que fue condenada como herética repetidamente por el Magisterio de la Iglesia: véase la condena de Montano y de los Begardos (DS 893), de los Fraticelli (DS 910-912); de Wyclif (DS 1187); de Hus (DS 1201-1206), de Lutero (DS 1465 ss.) y de los Jansenistas (DS 2615);

3º) finalmente niega el dogma «Fuera de la Iglesia no hay salvación», definido de Fe divino-católica por el Concilio Lateranense I (DS 802), por el Concilio de Florencia (DS 1351), por Bonifacio VIII (DS 870), por Pío IX (DS 2867), por León XIII (DS 3304) y por Pío XII (DS 3802-3808).

2 - “La Iglesia católica está llena de paganismo”.

Kiko y Carmen prosiguen: «hoy *debemos reconstruir la Iglesia* como si se comenzara *de nuevo*» (*Orientaciones a los equipos de Catequistas para el 2º escrutinio bautismal*, p. 75; a partir de ahora «2ºSCR»). «La Iglesia está llena de idolatrías, *la Iglesia católica está llena de paganismo*» (*Orientaciones a los equipos de Catequistas para la iniciación a la oración*, p. 34, a partir de ahora «PR»). «*La Iglesia está medio destruida y es necesario reconstruirla*»(PR, p. 34);

3 - Tiempos oscuros desde Constantino hasta el Vaticano II

«Con Constantino se abre un paréntesis que llegará hasta nuestros días. [...]. Hoy nos toca vivir en otra época en la que las Naciones salen de la Iglesia. [...]. Hubo una época de Cristianismo vivida a un nivel muy religioso^[3] y mágico, hoy entramos en una época distinta y necesitamos pasar a un Cristianismo vivido en la Fe y no en la Religiosidad natural. Salir de la Religión para entrar en la Fe» (OR, pp. 60-61).

Respondemos: esta tesis niega la santidad de la Iglesia, que es una de las 4 notas definidas de Fe en el Credo Apostólico y Niceno (DS 12 ss.), retomada y definida por el Concilio Vaticano I (DS 3013) y por Pío XII (Encíclica *Mystici corporis*, 1943).

3 – Sobre el Sacerdocio.

Kiko y Carmen afirman:

«No tenemos sacerdotes en el sentido de personas que separamos de todos los demás, porque se ponen en contacto en nuestro nombre con la Divinidad; porque nuestro Sacerdote, Aquel que intercede por nosotros, es Cristo. Y como somos su Cuerpo, todos somos sacerdotes. Es verdad que este sacerdocio se visibiliza en un servicio y hay algunos hermanos que son servidores de este sacerdocio, ministros del sacerdocio» (OR, pp. 56-57).

Respondemos: el Concilio de Trento definió de Fe que existe un Sacerdocio sacramental de la Nueva Ley (DS 1764); que existe el Sacramento del Orden sagrado o sacerdotal (DS 1765 ss.) y que existe una Jerarquía eclesiástica (DS 1767-1770).

Además, «*Kiko declara prácticamente el fracaso de las obras de la Iglesia. Inmediatamente después de haber escuchado las catequesis, los Neocatecumenales pierden de vista el Sagrario y comienzan a creer que allí no hay nadie; en efecto, ya no se arrodillan al pasar delante de él. [...]. Los Sacramentos ya no son fuentes de Gracia, porque siempre y de todos modos se continúa siendo impotentes para obrar el bien. Los sacerdotes se convierten no ya en directores espirituales de las almas, sino en personas comunes*» (Testimonio de un ex-Catequista, cit. en Elio Marighetto, p. 35).

«*Kiko da a entender que la Iglesia en tema de doctrina no es infalible y que el único que dice las cosas exactas es él. [...]. El no cree en la infalibilidad del Papa, sino que finge sumisión*» (Testimonio de un ex-Catequista, cit. en Elio Marighetto, p. 36).

4 - Autoridad usurpada: Kiko profeta de Dios

Dice Kiko: «Es *el Apóstol, el Catequista*, el que te conduce en el Catecumenado, el que debe vigilar sobre el Camino» (OR, p. 30); «La palabra de Dios tiene una sola interpretación, que da la Iglesia y que hoy yo os daré en nombre de la Iglesia» (OR, p. 216); «Si no reconocéis en nosotros, *Catequistas, a Jesucristo, a Dios*, lo que estamos haciendo aquí es un teatro» (Orientaciones a los equipos de Catequistas para la renovación del primer escrutinio bautismal, pp. 102-103, a partir de ahora «1°SCR»).

Respondemos: esta tesis niega la Constitución jerárquica de la Iglesia, definida de Fe en el Concilio de Trento (DS 1776), por Pío VI (DS 2602) y por San Pío X (DS 3454).

5 - Relación con los Párrocos y los Obispos

Para la relación con los párrocos, Kiko exige «delicadeza» a causa de su «inmadurez»:

«Sobre la situación de los Párrocos [...] es necesario hablarles con más delicadeza porque vienen de una situación de Iglesia en la cual están imposibilitados para sentirse pecadores [...], no pueden tener aquella libertad que sería para ellos una salvación. Entonces, los Catequistas no deben exponerles a un escrutinio en público o cosas por el estilo» (1°SCR, p. 2).

Para los seguidores del Camino Neocatecumenal, en cambio, la libertad de actuar y ninguna mortificación:

*«El Cristianismo significa que aquí, hermanos, **no se os lavará jamás el cerebro hasta el punto de no dejaros libres para pecar cuando queráis**»* (2°SCR, p. 143); *«Hubo un tiempo en el que se creía que para ser virtuoso había que sacrificarse mucho haciendo actos para ejercitar la voluntad. Esto hoy ya no se acepta. Fue para otras épocas. Yo no te aconsejaría jamás, hermano, este estoicismo»* (Orientaciones a los equipos de Catequistas para el Shemá, p. 97).

Respondemos: esta tesis de los Neocatecumenales enseña la imposibilidad del hombre para actuar bien moralmente, que fue condenada como herética por el Concilio de Orange (DS 380), por el Concilio de Trento (DS 1566 y 1572) y por Clemente XI (DS 2448). [Esto es puro Luteranismo].

6 - Religiosidad y Fe

Kiko ilustra así la diferencia entre «religión» y «espiritualidad cristiana»:

«El hombre, cuando ha descubierto a este Ser superior, necesita conseguir que le sea propicio. Aparece la religión. [...]. El hombre levanta un altar allí donde Dios le hace caso. Allí lleva panes, animales y los sacrifica. Piensa: El me dará a cambio otras cosas. [...]. Así se ponen algunos sacerdotes» (OR, p. 55); «Todos los religiosos naturales ofrecen a Dios sus obras, esto no es Cristianismo» (1SCR, p. 42); «La espiritualidad cristiana es que los cristianos alaben constantemente a Dios. En la religiosidad natural, no existe esta alabanza, existe el sufrimiento, la resignación, se debe sufrir en esta vida para que uno tenga la recompensa en la otra. La vida es una prueba para recibir después un premio. [...]. Esto es herético, totalmente anticristiano» (1°SCR, pp. 43-44).

[Kiko habla de dos formas de espiritualidad contrapuestas: la Religión natural (en la que incluye sin mencionarla a la católica) y la espiritualidad cristiana, que sería la auténtica y de la que él aparece como único profeta.

Concebir la vida en la Tierra como un “valle de lágrimas”, un lugar de prueba, de purificación, pero asistido por la que es “vida, dulzura y Esperanza nuestra”, el tener en cuenta que Cristo dice “*Si no hacéis penitencia todos...pereceréis*” (Lc 13,1-5) y que “*quien no toma su cruz y me sigue no es digno de Mí*” (Mt 10,38),... considerar esto –según los textos que se ofrecen- es para Kiko, herético; pero los postulados de este señor nos suenan a predicar un evangelio distinto y al anatema que lanza S. Pablo].

Otra diferencia:

«En la religiosidad natural necesitas un sacerdote con su buena sotana que te sirva el culto. [...]. En el Cristianismo es otra cosa. Tú te encuentras con Cristo a través de un cristiano. No se trata de ritos» (OR, p. 64). También porque, según Kiko, en los ritos cristianos hay una infiltración de paganismo:

«En la liturgia entran toda una serie de ideas de las religiones naturales: ofrecer sacrificios a Dios para aplacarlo; así, entran en la liturgia los ritos paganos» (OR, p. 320).

[Pero Cristo instituye el Sacerdocio en la Última Cena. Los Apóstoles nombran presbíteros por la imposición de manos,...Kiko ha leído otro evangelio distinto, no comprende que desde Pentecostés el Espíritu Santo perfecciona y guía a la Iglesia, desconoce a S. Pablo en la carta a los Hebreos, por ejemplo,... Kiko es un peligroso hereje]

7 - La presencia real.

Después Kiko se expresa ampliamente sobre la presencia:

«Lo más importante no está en la presencia real de Cristo en la Eucaristía, ella está en función de la Pascua» (OR, p. 325). «La Iglesia primitiva no tuvo jamás problemas sobre la presencia real. [...]. Cristo es una realidad viva que hace pascua y arrastra a la Iglesia. **No es cuestión de migas.** [...]. Ahora empieza a haber una obsesión con el hecho de que Cristo está presente en el pan y en el vino. [...]. La Iglesia católica se vuelve obsesionada respecto a la presencia real. Comienzan las grandes exposiciones del Santísimo Sacramento, pero **el pan y el vino no están hechos para ser expuestos porque se estropean.** Si Jesús hubiera querido la Eucaristía para permanecer se habría hecho presente en una piedra, que nos se estropea. El pan es para el banquete, para introducirnos en la Pascua. En cambio, desde Trento en adelante, se celebró la misa para consagrar y tener presente a Jesús y meterlo en el sagrario» (OR, pp. 329-330).

«¿Acaso necesita Dios de la *Sangre de Su Hijo para aplacarse?*
¿Pero *qué clase de Dios nos hemos hecho?* (OR, pp. 333-334).

«El sacrificio que Dios quiere es nuestro cuerpo porque **en el Cristianismo no existen templos**. Si no salís de la religiosidad debéis irros de aquí [el Camino Neocatecumenal, ndr], entonces, es necesario salir de la idolatría del templo. [...]. La Iglesia está *llena de idolatrías*, la Iglesia católica está *llena de paganismo*» (PR, p. 34).

Respondemos: estas tesis niegan

1º) el valor redentor expiatorio y propiciador del Sacrificio de la Misa

2º) la presencia real de Cristo en las especies eucarísticas después también de la Misa, verdades definidas de Fe por el Concilio de Trento (DS 1513, 1740); por el Concilio Lateranense IV (DS 802), por el Concilio de Constanza (DS 1151) y por el Concilio de Trento (DS 1651).

[Pero incluso en la Misa. Kiko no puede creer en la Transustanciación cuando dice que el pan y el vino se estropean. En esta afirmación parece primo de Lutero]

8 - La Fe es la experiencia del encuentro personal con Cristo.

Para Kiko, el Cristianismo no es ni un conjunto de verdades ni de preceptos morales:

«*Ser cristiano no será adherirse a ciertas verdades. El Cristianismo no es un conjunto de verdades, que están allí estáticamente como si Dios fuera un Ser estático. [...]. El Cristianismo no es en absoluto una doctrina, es una Buena Noticia, un evento histórico, que lo distingue de todas las religiones*» (OR, p. 127). «*El Cristianismo no es un moralismo. Jesús no es un ideal de vida, no ha venido a darnos ejemplo y a enseñarnos a cumplir la ley*» (OR, p. 125).

Respondemos: estas tesis retoman el error modernista sobre la *Experiencia religiosa* condenado por San Pío X en la Encíclica *Pascendi* (1907).

[La Fe es una experiencia basada en el verdadero amor a Cristo, que implica la aceptación y cumplimiento de un Código Moral: “Los Diez Mandamientos”: *Si me amáis guardaréis mis Mandamientos*” (Jn 14,15). “*No he venido a abolir la Ley y los profetas...* (Mt 5,17). Nuevamente las tesis de Kiko se asemejan a las de Lutero]

9 - No es necesario cooperar con la Gracia.

Se sigue que «*La Iglesia no juzga, no exige, sino salva, cura y perdona*» (OR, p. 90); «*El Cristianismo no exige nada a nadie, lo regala todo*» (OR, p. 223).

Respondemos: Esta tesis niega la necesidad de que el hombre coopere con la Gracia de Dios y fue condenada como herética por el Concilio de Trento (DS 1559).

[Hoy se estila mucho ese espíritu kiko-luterano]

10 - El hombre está totalmente corrompido y ya no posee el libre albedrío; no puede hacer el bien “y no tiene culpa”, es irresponsable.

«*El hombre está profundamente tarado. Es carnal. No puede sino robar, pelearse, ser celoso, envidiar. No puede hacer otra cosa y no tiene culpa*» (OR, p. 167).

«*Cristo fue resucitado, yo soy resucitado. Yo soy perdonado y vivo para siempre. [...]. Si el hombre ha sido resucitado de la muerte quiere decir que el pecado ha sido perdonado. [...]. Esto lo hará Dios, no tú*» (OR, p. 141, 144 y 123).

«*La conversión no es un arrepentirse del pecado, sino un caminar hacia delante*» (OR, p. 167).

«*El hombre quiere hacer el bien y no puede. El hombre ha quedado radicalmente incapaz y a merced de los demonios. Ha quedado esclavo del Maligno. El Maligno es su Señor*» (OR, p. 130); «*El hombre peca porque no puede hacer otra cosa, porque es esclavo del*

pecado»(1°SCR, p. 93); «*Si alguno peca es porque el demonio está en él*» (Orientaciones a los equipos de Catequistas para el Shemá, p. 14).

Respondemos: La Iglesia ha definido de Fe divino-católica que la naturaleza humana no ha sido totalmente corrompida, sino sólo herida por el pecado original (Concilio Vaticano I, DS 3004, 3026) y que el hombre ha conservado su libre albedrío y, por tanto, si peca, es responsable de su pecado (Concilio de Trento, DS 1555).

>[El planteamiento es plenamente luterano. Como aquel heresiarca, Kiko olvida la enseñanza de S. Pablo quien afirma: “*Todo lo puedo en Aquel que me conforta*” (Fil 4,13); y podemos vencer al pecado mortal porque “*El Espíritu Santo viene en ayuda de nuestra debilidad*” (Rom 8,26) y porque “*Dios no permite que seamos tentados por encima de nuestras fuerzas*” (1Cor 10,13).]

11 - En la Iglesia primitiva no existía el sacramento de la Confesión sino sólo el Bautismo.

He aquí cómo Kiko elimina el Sacramento de la Confesión y después el de la Eucaristía:

«*La Iglesia primitiva no tiene ninguna explicitación del sacramento de la Penitencia que no sea el Bautismo. [...]. Cuando la Iglesia se institucionaliza un poco, aparece la institución de la Penitencia*» (OR, p. 167). «*El valor del rito no está en la absolución, ya que **en Jesús estamos ya perdonados**, sino en el hacer al hombre capaz de sentirse perdonado. [...]. Uno se siente perdonado en lo profundo cuando se siente en comunión con los hermanos*» (OR, p. 176-177).



Respondemos: el Concilio de Trento definió que la Iglesia recibió de Cristo el poder de perdonar los pecados mediante el Sacramento de la Confesión personal (DS 1670).

[Enorme herejía esta que defiende la salvación universal y por tanto la inexistencia del Purgatorio y el Infierno,... Coincide con Lutero en

que no son necesarias las buenas obras para salvarse. Ambos herejes interpretan torcidamente la Palabra del Señor: “A quienes les perdonéis los pecados les quedan perdonados; a los que se los retengáis les quedan retenidos” (Jn 20, 19-23)].

12 - La Eucaristía.

«La Eucaristía es únicamente sacrificio de alabanza. Otros ven en la Eucaristía el Sacrificio de la Cruz de Jesús. [...]. En la Eucaristía no hay ninguna ofrenda» (OR, p. 322 y 328); «No hay Eucaristía sin asamblea» (OR, p. 317).

Respondemos: el Concilio de Trento definió de Fe divino- católica que la Misa (incluso privada) es un verdadero Sacrificio de adoración, de acción de gracias, de propiciación, de satisfacción y de impetración (DS 938, 940). [Por lo tanto, quien no lo acepta es un hereje, y debiera ser expulsado del seno de la Iglesia: “*Extirpad el mal de entre vosotros mismos*” (1Cor 5,13)].

Conclusión

Como se ve, la doctrina del Camino Neocatecumenal se aleja objetivamente de muchas verdades reveladas y definidas dogmáticamente por la Iglesia Católica mediante su Magisterio infalible. Por este motivo, el Camino Neocatecumenal no puede ser considerado objetivamente un Movimiento católico, apostólico y romano, aunque se haga pasar por tal.

[Con Monsr. Atanasius Scheneider creemos que el Camino Neocatecumenal “*es un caballo de Troya en la Iglesia (···) una comunidad judío-protestante dentro de la Iglesia sólo con una decoración católica*” que el aspecto eucarístico del Camino es ; “*completamente absurdo, esto es típicamente luterano, protestante*” (Entrevista por Rorate Coeli, en marzo de 2016)].

III- EXPULSADOS DEL CAMINO NEOCATECUMENAL POR DEFENDER LA FE

(Adelante la Fe, 27/07/18) “Soy (José Manuel García Ortiz) un padre de familia, de 59 años, que junto con mi esposa, hemos sido “**expulsados**” del Camino neoc. después de unos 20 años en el mismo, por discutir al catequista los errores que estaba predicando a mazo y martillo, en contraposición a lo que se dice claramente en el Catecismo católico. Lo que me parece más lamentable aún, es que no se nos ha dado la oportunidad de abrir la boca, pues el estilo neocatecumenal es que el catequista habla (es la voz de Dios) y los demás, pobres pecadores incapaces de cambiar su triste condición, callan y obedecen. Pues bien sin mediar ni una visita, ni nada, ante mi postura de corregir lo que pensaba que era erróneo, se me expulsó, sin otra explicación. Pero no sólo eso, sino que desde entonces se han roto todos los lazos con la que era mi comunidad (...)

En primer lugar, quiero dejar bien claro, que no estoy en contra de las personas que están en “el Camino”. Nosotros estuvimos unos 20 años firmemente convencidos, pensando hacer lo que agrada a Dios, obedeciendo en todo, según nos permitía la Gracia Divina y en ese tiempo hemos sido catequistas nosotros mismos, responsable y corresponsable y mi esposa lectora. Pero en cuanto hemos manifestado nuestra discrepancia con lo que pienso que son **herejías dentro del camino**, se nos expulsó. (...)

Continuando con mi experiencia, al principio me creía a pie juntillas, lo que me decían mis catequistas, entre otras cosas porque se presentan como un grupo aprobado por la Iglesia y nuestra formación teológica era bastante escasa. Pero con el paso de los años, a medida que he ido profundizando en las enseñanzas de la Santa Iglesia Católica, se me hacía más evidente los errores que nuestros catequistas, repetían sin cesar, y además me irritaba el hecho de que mis hermanos de comunidad, vieran al resto de la iglesia con desprecio y un cierto aire de superioridad; todo lo que no sea camino, no vale.

De las primeras cosas que me chocaban era la consabida frase: “**hay que crucificar la razón**”. Esto me movió a estudiar las distintas encíclicas y enseñanzas de la iglesia, y efectivamente en la encíclica **FIDES ET RATIO**, lo que nos enseña el Santo Padre es que la Razón y la Fe, son las dos alas que llevan al hombre a Dios. Por lo tanto pedía que los catequistas nos iluminaran y no que se limitaran a dar la perorata y exigir obediencia ciega, porque ellos dicen **que el que obedece no se equivoca**. ¿Acaso no obraron por obediencia los que crucificaron a Nuestro Señor Jesucristo, o los que cometieron horribles crímenes en la segunda guerra mundial? Lo que más me maravillaba es que mis hermanos de comunidad, no se planteaban ninguna duda, porque para ellos el catequista es el Profeta, y como él mismo dice, **la voz de Dios**. Siempre le he recordado a los catequistas, que sólo el Papa cuando habla ex cátedra es infalible y ellos, no podían pretender **ser la voz de Dios, y ser infalibles**, uno de los pilares en que se fundamenta el Camino.

A partir de ahí, fui poco a poco convenciéndome de que nos estaban adoctrinando, paulatinamente y convirtiéndonos en una secta....**pues se crea un sentido de identidad diferente dentro de la parroquia** y de desprecio a las demás realidades; todos están equivocados menos nosotros, y todos están en contra nuestra.

Bajo la defensa de **LA NUEVA ESTÉTICA** se le da más importancia a los signos externos, que al sacramento en sí. Todos los cantos, la decoración de la asamblea (siempre repetida en todos los detalles, como si se tratara de una franquicia), de forma que nos hace sentirnos incómodos en otros sitios, con otra decoración. Y es que las iglesias son muy diferentes unas de otras, pero los salones celebrativos del “camino”, son todos una copia que parecen prefabricadas al estilo dictado por Kiko, según **su nueva estética**, pues de Kiko para abajo, nadie tiene capacidad para elegir unos cuadros o unas sillas distintas; todo tiene que ser como lo ha dicho Kiko: la corona mística de estilo ortodoxo, y las sillas de metacrilato a 70 € como nos obligaron a comprar, la alfombra azul como el cielo (se ve que Kiko ya ha estado en el cielo y ha vuelto), la cruz del camino, etc.

Todo esto deja bien claro la reprogramación que se intenta con sus miembros y la nula libertad que tienen ni para elegir los adornos de sus iglesias. Evidentemente esto lleva a sentirse incómodo en otro sitio que no esté adornado como es norma en el camino, y a separarnos de todo lo demás de nuestra Parroquia.

Si no hay Eucaristía según el rito neocatecumenal, pues entonces no se va a la de la Parroquia, llamada Misa en tono despectivo. Por tanto se suele decir: “*esta semana no hay eucaristía sino sólo misa*”. En este caso, lo normal es no ir a Misa, pues **nadie nos ha hablado de los Mandamientos de la Santa Madre Iglesia**, o todo lo más ir a otra parroquia donde haya Eucaristía del camino, con lo que se pone de manifiesto la nula comunión con el resto de la Parroquia,...

Por otra parte se va creando una **dependencia de los catequistas**, a los que se pide consejo antes de casarse, y por supuesto deben ser los dos del camino, o si no, el que esté fuera, que empiece el camino. A una hija mía le pusieron trabas para continuar el noviazgo, porque el chico católico practicante, no estaba en “el camino”. En cambio la obediencia al sacerdote no tiene ninguna importancia, y si se busca consejo de alguno, insisten los catequistas que no vayamos a cualquier cura sino a un **cura de fe**, que quiere decir “un cura proclive al camino”.

Esta separación del resto de la parroquia, también queda patente por ejemplo en la **celebración del Triduo Pascual**, que se hace en “la comunidad” y no en la Parroquia, pues es del todo absurdo, pretender el apaño que se le ha ocurrido a los iniciadores, de ir a la Parroquia y luego al de la Comunidad. Yo estuve caminando con dos comunidades, y por lo tanto tenía que ir (y además tonto de mí, obedecía), durante el triduo a 3 celebraciones el mismo día: el de mi comunidad, el de la otra de la que era el responsable y por último al de la Parroquia.

Igual podríamos decir de lo que es válido en la Iglesia, pero no es aceptado en el camino, por ejemplo, la **incineración de los difuntos**, **la declaración de matrimonio nulo**, **la paternidad responsable**,

etc. En este último punto vemos cómo se mira con desprecio la enseñanza de la *Humanae vitae*, diciendo que la utilización de los tiempos fértiles para el distanciamiento del nacimiento de los hijos, cuando los padres lo ven necesario, por motivos graves, viene a ser el **preservativo de la iglesia**, y se les anima a mujeres que ya han tenido cuatro hijos por cesárea, a que **se abran a la vida**, para tener más hijos, cuando el consejo médico ha sido todo lo contrario.

HEREJIAS DEL CAMINO NEOCATECUMENAL

Bueno, y dicho todo esto, voy a hablar de lo más grave, lo que creo que son **HEREJIAS**, que se enseñan en el Camino, por lo que más que Católicos creo que se asemejan a los Protestantes:

>**La razón está irremisiblemente perdida.** Se desprecia a la razón, puesto que la naturaleza humana, “totalmente destruida”, no puede encaminarse hacia lo bueno. Sólo el Catequista con su discernimiento, es la voz de Dios, y nos dirá qué debemos hacer, aunque no lo entendamos. Nos dicen en tono de burla que somos los hermanos topitos, cuando decimos “*que una cosa no la vemos así;*” que somos topitos, que basta con que el catequista lo vea y tenemos que obedecer, porque el que obedece no se equivoca.

>**Desprecio a las obras y a la ley.** Nuevamente de estilo protestante, es su manera de pensar: Estamos predestinados para la salvación siempre que permanezcamos en la Comunidad, porque **es sólo la Gracia la que salva, sin necesidad de las obras**, puesto que la naturaleza humana destruida (que no dañada, como dice el Catecismo), no puede hacer lo bueno.

>**Pierde importancia el pecado.** El pecado es imposible de evitar. A lo largo del Camino, se enseña que la conversión es reconocer nuestros pecados, iluminados por la enseñanza de las Escrituras, **pero no podemos cambiar hasta quince minutos después de muertos**. Es decir no tenemos que esforzarnos en la Santidad, no podemos ser buenos, somos pecadores. Con ello, se forja un sentido de baja autoestima, que pondera más el poder del catequista sobre los demás,

como si no fuera él también un pecador. A mí personalmente, esto me ha horrorizado, pues el acumular pecados, es estupendo pues significa que tu vida ha sido iluminada, y lo contrario significa que aún no te has convertido.

>**No se anima a la confesión.** En la Eucaristía comulga todo el mundo, y se ve como una cosa normal, y solamente se organiza una Celebración Penitencial, dos o tres veces al año, en la que asiste toda la Comunidad, y debido a la escasez de sacerdotes, se insiste en que sea una cosita rápida y sin entretenerse.

>**No es necesaria la expiación por los pecados.** Los pecados ya han sido perdonados por Jesucristo, por lo que no hay un sentimiento de culpa, solamente reconocerlos y ya está. Muchas veces se ha dicho que “el Camino”, es necesario porque nuestra fe de primera Comunión es como un traje que se nos ha quedado pequeño, y necesitamos aumentarla. Pues bien, a mí para la Primera Comunión se me enseñó mucho más que en los veinte años de “Camino”. Nunca escuché decir que antes de confesar, había que hacer examen de conciencia, dolor de los pecados, propósito de enmienda, decir los pecados al confesor y cumplir la penitencia, por ejemplo; o cuáles son las virtudes cardinales, o las obras de misericordia, o la diferencia entre pecado venial o pecado mortal, o los Mandamientos de la Sta. Madre Iglesia; y así se votan a los catequistas, porque “**sienten a Dios**”. Lo importante es tener un conocimiento existencial de Dios; se desprecia toda formación intelectual.

>EXPULSION FULMINANTE DEL CAMINO POR CUESTIONAR AL CATEQUISTA.- El punto clave, ha sido cuando el catequista, llegados al paso del Padre Nuestro, nos ha dicho a toda la comunidad en pleno, que somos hijos del diablo, citando el versículo de **Juan 8,44**. Porque continuó diciendo: “**o somos hijos del diablo o somos intrínsecamente malos; si somos intrínsecamente malos, no tenemos solución, pero si somos hijos del diablo el Señor podrá salvarnos**”. Esto nos la ha repetido por dos años,...hasta en tres veces.

La primera vez, me quedé estupefacto, pero luego me puse a estudiar los Evangelios y el Catecismo, y para nada veía que nos podía llamar

“hijos del diablo”, pues esto estaba dirigido a los dirigentes judíos que lo buscaban para matarlo y nosotros como cristianos bautizados, somos hijos adoptivos de Dios, y por lo tanto no sólo nos ofendía a nosotros sino a la Iglesia y al Espíritu Santo. Y para mi asombro, sin más respuesta, se me expulsó de forma fulminante, durante un año ¿o querría decir para siempre?

A esto le pregunté que por qué pecado me expulsaba, pues he sido testigo de adulterios mantenidos y públicamente sabidos, o incluso insultar al Presbítero mientras oficiaba la misa, y en estos casos no hubo expulsión, pero por qué nos expulsó a nosotros, no quiso responderme. El problema es que todo esto se va conociendo con el paso de los años, cuando se hacen los distintos pasos, pues todo lo que se dice en ellos es secreto. Son los **MAMOTRETOS** u **orientaciones para las catequesis** que sólo conocen los catequistas y no enseñan ni siquiera a los párrocos.

CONSEJOS PARA LOS PÁRROCOS

A los presbíteros que de buena fe, estén contemplando solicitar “el camino” para sus parroquias les quiero hacer unas consideraciones:

1) (Dicen que) el Camino es un itinerario válido de iniciación Cristiana. Esta frase es una de los máximos logros conseguidos por los iniciadores del camino, para conseguir introducirse como un virus dentro de las parroquias haciendo ver que gozan en **todo** del beneplácito del Papa. Un virus, engaña al sistema inmune, para que no lo reconozca como extraño, y una vez dentro de la célula, utiliza parasitariamente todos los sistemas celulares para una única función, replicarse a sí mismo, hasta que acaba por matar a la célula infectada.

Una vez aclarado por qué pienso que es un virus dentro de la Iglesia, continuaré con lo de **itinerario de iniciación cristiana**.

¿De verdad se puede pensar que son necesarios más de 20-30 años, para llegar a ser cristianos? ¿Cuánto tiempo tarda un seminarista en ser ordenado sacerdote? ¿Es que acaso los sacerdotes aún no son cristianos?

Es evidente que no. Ese tiempo es necesario para realizar la reprogramación de sus miembros, convertirlos en una secta, apartarlos de su vida anterior, sus hábitos anteriores, sus amistades, sus familias, su forma de pensar, etc. En ese tiempo no van a adquirir muchos conocimientos, ni van a realizar obras de misericordia; sólo van a hacer actividades dentro de sus grupos neocatecumenales, para escuchar siempre las mismas frases, e ir teniendo poco a poco más dependencia psicológico-afectiva de la comunidad y del catequista. A la vez, que pasan a segundo plano los sacerdotes y el resto de la Iglesia.

Este itinerario no tiene como finalidad producir cristianos para integrarlos a la Parroquia, sino producir neocatecúmenos, que llamen a más neocatecúmenos, y permanecerán para siempre reclusos dentro de su comunidad, y obedeciendo a los iniciadores del camino, a través de sus catequistas. Mirarán con desprecio al resto de la iglesia, que son de religiosidad natural, y también a los que pertenecieron al camino y lo dejaron en algún momento, pues aunque estén en la parroquia, hablarán de ellos como que “*están en el mundo*”.

2) Cuando el camino entra en una parroquia, el control absoluto lo tiene el catequista itinerante, pues el párroco no conoce los **DIRECTORIOS CATEQUETICOS** que tiene el catequista (“los MAMOTRETOS”), que en los Estatutos del 2002, se ponía al párroco como garante de que se desarrollaría conforme a la Doctrina de la Iglesia, pero esto fue corregido en los Estatutos definitivos del 2008, en los que se pone en esa función al Obispo. Pero el Obispo, evidentemente no va a poder estar presente en los Pasos y demás momentos en los que el catequista, enseña la *Teología Kikiana*, sin que nadie le pueda contradecir.

3) **Mienten** descaradamente cuando dicen en sus estatutos, que una vez terminado “el camino”, los catecúmenos quedarán a disposición del Obispo y el catequista queda liberado, como lo son por ejemplo los catequistas de Confirmación, pues podemos ver cómo una vez terminado el camino, los neocatecumenales, siguen en su misma

situación, encerrados dentro de su comunidad, realizando sus ritos, y a las órdenes del catequista itinerante y de Kiko.

CONSEJOS A LOS QUE ESTÁN EN EL CAMINO

No está en mi intención ofender a las personas que están en el camino, pero les pediría que estudiaran el Catecismo, y se pregunten si:

- 1) El Catequista puede pretender ser la voz de Dios para mandarnos obedecer sin entender las cosas. El Catecismo dice que el Director Espiritual debe llevar al catecúmeno a que tenga un encuentro con Dios, en cambio el catequista nos hace creer que él es Dios.
- 2) El estar en el camino no garantiza la salvación, sino realizar obras de misericordia: Mt 25,33-46. No debemos confundir “el Camino”, que es un medio para llegar a ser cristiano, con el fin, pensando que si estamos en el camino, ya tenemos garantizada la salvación. Cuando yo he salido del camino, pero dentro de la Iglesia Católica, los catequistas me han dicho que “**estaba en el mundo**” y que me iba a condenar.
- 3) El hombre no sólo puede mejorar y ser cada vez más bueno, sino que con la ayuda del Espíritu Santo está llamado a la Santidad, y nuestra misión evangelizadora es para con todos y se hace tanto en el trabajo, como en la escuela, en el hospital, en casa, y no sólo cuando el catequista llama a empezar otra remesa de evangelización para hacer otra comunidad.

En fin todo esto está en el Catecismo, y también se pueden consultar las encíclicas; sobre todo, no os dejéis engañar por la frase de que el Señor os ha llamado a este camino, y no podéis desertar. Esa es otra de las mentiras que usan para no dejar irse, a los que ven que todo esto es un engaño y una tortura psicológica. Animo, pues la Iglesia es mucho más que la visión miope que tiene el camino Catecumenal y fuera de vuestra reducida comunidad, también hay vida”.

Encuentros Eucarístico Marianos
A.M.D.G.